Por Craig Keener

Traducido por Alberto Bonilla-Giovanetti

“Jesus is the only way, John 14:6”

Jesús es el único camino, Juan 14:6

Cuando Jesús declaro que Él es el camino, la verdad y la vida, el contexto clarifica que Él se refiere a que Él es el único camino al Padre. Él argumenta aún más que nadie viene al Padre excepto a través de Él (Juan 14:6). Esto encaja el resto del Evangelio de Juan: ahí, aún muchas de las personas religiosas quienes creyeron en el único verdadero Dios se opusieron al agente de Dios; si no estaban siguiendo el corazón de Dios, ¿cuanto menos aquellos quienes adoraban falsos dioses o (como yo antes de mi conversión) a ningún Dios?

Esta afirmación es alarmante y ofensiva en nuestra cultura, donde toda la verdad usualmente es considerada ser relativa (excepto la verdad del relativismo). Pero, aunque algunas verdades son relativas, a veces importa lo que uno cree: si yo tomo acido nítrico porque alguien me dice que es jugo de naranja, habrá consecuencias por mi mala información. Sin embargo, la afirmación no ofende más hoy que a los cristianos primitivos; si hubieran aceptado la existencia de otros dioses además del suyo, ellos no hubieran sufrido tanta persecución en el mundo romano. Los Gentiles no negaban el Dios judío, pero muchas veces odiaban a los judíos y cristianos por adorarlo exclusivamente.

La afirmación también es dolorosa. Mucha gente que amamos no conoce a Cristo; la mitad del mundo ni si quiera ha sido explicado el evangelio. Pero lo doloroso de una afirmación no lo hace incorrecto. El hecho de que haya decenas de miles de personas muriendo diariamente por mala nutrición y enfermedades prevenibles es catastrófico, pero no le hacemos bien al mundo negar esta realidad; en vez de esto, debemos compartir nuestros recursos con quienes lo necesitan. De la misma manera, si Jesús es la revelación más completa del corazón de Dios, debemos dedicar nuestras labores para hacerlo disponible para gente necesitada espiritualmente quienes Dios creó para estar en compañerismo con si mismo. Hacemos esto al compartir nuestra fe (con nuestros labios y con nuestras vidas consistentes con nuestros testimonios), directamente con aquellos que nos rodean, y de manera menos directa al apoyar nuestros trabajadores y compañeros quienes comparten el amor de Dios en Cristo entre aquellos quienes no lo han oído.

Alguna gente se opone y dicen que todas las religiones son lo mismo con respecto a lo que “importa.” Desafortunadamente, esta oposición es ofensiva para la mayoría de las religiones, porque menosprecia lo que les importa a ellos. Una religión dice que Jesús es el Hijo de Dios; otra dice que Dios no tiene hijo. Algunas religiones dicen que solo hay un Dios; otras que hay muchos dioses; aun otras que todo es dios. Puede que estas distinciones no les importen a los de afuera, pero importan a los practicantes de estas fes. La tolerancia y la amabilidad son virtudes necesarias, pero tolerancia genuina significa que nos la llevamos bien (y, de acuerdo con la enseñanza cristiana, amar a nuestro vecino) aún cuando no estamos de acuerdo, no de que siempre estemos de acuerdo. ¡Muchos quienes quieren hacer que todas las religiones sean lo mismo no están dispuestos a tolerar las diferencias!

Cuando el Evangelio de Juan argumenta que Jesús es el único camino al Padre, no está diciendo que nadie más tiene ninguna verdad. Si está diciendo, sin embargo, que Jesús es el único camino a una relación personal con el Padre que salva completamente. El mensaje apostólico a lo largo del Nuevo Testamento predica como si nuestro destino eterno depende en nuestra respuesta a la oferta de Dios de una relación con si mismo en Cristo. Si creemos esa afirmación genuinamente, viviremos de tal manera que entregaremos nuestras vidas y recursos para hacer que Jesús sea conocido.